

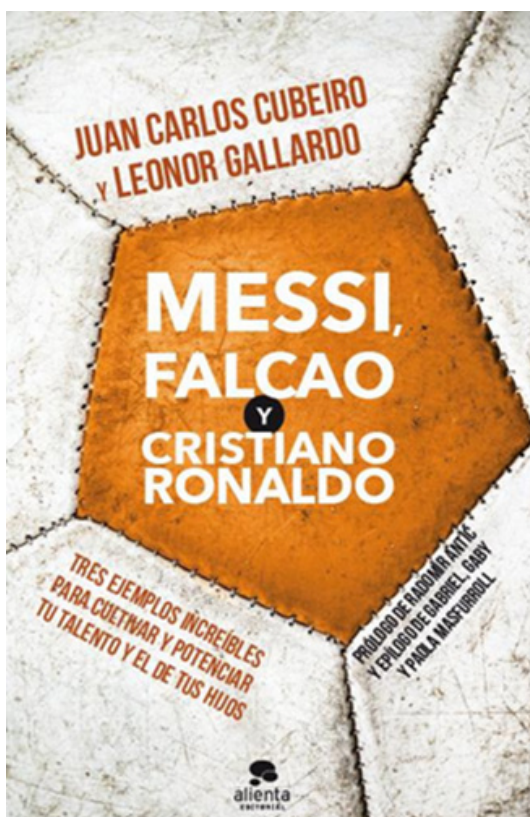


## RECENSIÓN

Recensión del Libro:  
*“Messi, Falcao y Cristiano Ronaldo”*  
*Tres ejemplos increíbles para cultivar  
y potenciar tu talento y el de tus hijos.*

ISBN: 978-84-15678-20-5

Autores del libro: Juan Carlos Cubeiro y Leonor Gallardo (2013).



**Autor de la recensión:** Carlos GÓMEZ GONZÁLEZ  
*Investigador en gestión y economía deportiva del Grupo IGOID*

Correspondencia: Carlos Gómez González. Email: carlosgomez.id@gmail.com

Lionel Messi, Cristiano Ronaldo y Radamel Falcao son tres referencias mundiales en el mundo del fútbol. El primero ha batido recientemente el récord histórico de goles de la liga española de fútbol profesional y de la UEFA Champions League. Por su parte, la progresión de Cristiano Ronaldo y Radamel Falcao es imparable, mejorando sus registros personales año a año y demostrando su eficacia en distintas ligas. Todos ellos, además de ser iconos publicitarios mundiales, han sido jugadores determinantes para sus respectivos clubes en la consecución de títulos tanto a nivel nacional como europeo.

La vida extradeportiva, el impacto mediático y las distintas marcas comerciales que han creado estos jugadores no han empeñado, hasta el momento, el papel que estos tienen dentro del campo. Como bien señala Radimir Antićen el prólogo de este libro, estos tres futbolistas son un ejemplo para los más pequeños en nuestra sociedad. Sus sacrificios, sus esfuerzos y sus deseos por llegar a convertirse en los mejores han hecho de ellos unos “deportistas, profesionales, en toda la extensión de la palabra”.

Juan Carlos Cubeiro y Leonor Gallardo han analizado en su libro las trayectorias que han llevado a estos jugadores hasta la élite mundial. Así, ambos autores han definido los aspectos que caracterizan las carreras profesionales de cada uno de los tres futbolistas y que les han hecho ser singulares “fieras de otro planeta”:

Lionel Messi, abanderado del F.C. Barcelona, es uno de estos jugadores a los que denominan “one club man”. Este término es aplicable a otros grandes jugadores europeos de la talla de Steven Gerrard (Liverpool), Ryan Giggs (Manchester United) Francesco Totti (Roma) Iker Casillas (Real Madrid) Xavi y Pujol (Barcelona) que, al igual que Leo, se han convertido en símbolos de sus respectivos clubes. El astro argentino ha crecido en las categorías inferiores del club, ha vivido en la Masia de Can Planes, ha compartido momentos y experiencias con decenas de compañeros que, como él, buscaban la oportunidad de triunfar en el primer equipo y se ha empapado del estilo y los valores del Barcelona. Messi es, de este modo, uno de esos jugadores que conoce a la perfección las singularidades de su club y se siente parte importante del barcelonismo.

Diferente es el caso de Cristiano Ronaldo, quien llegó al Real Madrid siendo ya un jugador consagrado que había asumido los galones de jugador estrella en el Manchester United, de la mano de Sir Alex Ferguson. El legado mediático que arrastraba Cristiano Ronaldo, el cual había encandilado a media Europa con su juego vertiginoso, extravagante y descarado, y el multimillonario coste de su fichaje condicionaron los primeros momentos del jugador portugués en España. Sin embargo, su condición física, su profesionalidad y sus ansias de seguir mejorando le han servido para ganarse el respeto y la admiración, no solo de una grada tan exigente como la del Santiago Bernabéu, sino del resto de equipos rivales.

Finalmente, también es singular la trayectoria que ha llevado a Radamel Falcao a ocupar un lugar importante entre los grandes delanteros de Europa. El jugador colombiano, que llegó procedente de Argentina para triunfar en el fútbol europeo,

ya deslumbró a todo el continente con su olfato goleador y su fuerza durante su etapa en el Oporto FC. Sin embargo, fue en Madrid donde se consagró como una referencia a nivel mundial tras conseguir apurar al Atlético de Madrid hasta el lugar que tradicionalmente le había correspondido. Además, Radamel se caracteriza por sus creencias religiosas y por el estrecho vínculo que, según el futbolista, ha creado con Dios. Esta relación mística parece haber servido de guía y apoyo al ariete colombiano desde sus inicios.

Con todo, quizá el punto más interesante de este análisis retrospectivo no sea conocer las singularidades de las trayectorias de cada uno de ellos, sino descubrir los puntos de confluencia de las mismas, que les han valido para alcanzar el máximo grado de expertise.

“Los diez mandamientos del cultivo del talento”, de los que nos hablan los autores, reflejan los aspectos que han permitido a estos futbolistas desarrollar y explotar al máximo sus habilidades. Como bien apunta Radomir Antić en el prólogo, estos jugadores no son los mejores por casualidad, y se han convertido en claros ejemplos de la necesidad de trabajar el talento. “El talento es inteligencia triunfante, es decir, convertir las habilidades en hábitos”, concluyen los autores.

De este modo, más allá de las diferencias técnico-tácticas que encontramos entre sus estilos de juego, es muy destacable la motivación intrínseca por mejorar de todos ellos. A menudo, su mera presencia en el campo condiciona al equipo rival y transmite confianza a sus compañeros. No obstante, esto no fue siempre así. Sus prometedores inicios vinieron precedidos de una niñez y una juventud llena de decisiones arriesgadas, dedicación, sacrificios y muchas horas de entrenamiento, abandonando sus hogares y renunciando a la vida que llevaban otros chicos de su edad.

Esta “responsabilidad de ser diferente” es, según los autores, esencial para cualquier persona que pretenda ser el mejor en aquello a lo que se dedica. Es entonces cuando cobran especial importancia las personas de las que te rodeas, ya que van a ser imprescindibles para hacerte dar el máximo y llegar a lo más alto. Además, una vez alcanzada la cima de tu actividad profesional estas personas van a ser las encargadas de relativizar estos logros, mantener la motivación, establecer nuevos objetivos y ayudarte a gestionar el éxito. En el caso de estos deportistas, los cómplices de su éxito han sido los distintos “coaches” que fueron testigos y contribuyeron a su desarrollo profesional. Figuras como Frank Rijkaard, sir Alex Ferguson, Vítor Pereira o Diego Pablo Simeone han sido decisivas para convertir a estos jugadores en las estrellas que son en la actualidad.

Según estos autores, igualmente destacable es el papel de los encargados de gestionar el talento y velar por los intereses de cualquier profesional. “El talento que no se aprecia, se desprecia”, dicen estos expertos. En este caso, los representantes de los jugadores se ocuparon de promocionar el talento futbolístico y asegurar el rendimiento económico de sus carreras deportivas. Jorge Mendez y Jorge Messi (“los Jorges”) fueron los nombres propios en esta importante tarea. Ambos

se dedicaron a crear y publicitar una marca capaz de venderse en todo el mundo, generando beneficios multimillonarios.

Todas estas claves, más algunas otras que se desarrollan con más detalle en este libro, pueden servir de modelo y guía a todos aquellos interesados en potenciar un talento y crear una marca de identidad propia. En definitiva, los autores se han inspirado en las trayectorias de estos tres astros del balompié para hacer un análisis pragmático de cómo potenciar y gestionar un talento prematuro de una forma sobresaliente.